

Karla Sánchez, rejoneadora, fue la benévola triunfadora

Por ENRIQUE GUARNER

Naucalpan pertenece al Estado de México en el distrito de Tlalnepantla y está situada a los pies de la sierra de las Cruces. Las figuras otomíes que allí han sido halladas nos muestran la adoración de los indígenas por las imágenes femeninas. La mayor atracción del municipio se encuentra en el santuario de Nuestra

Señora de los Remedios, pero pocas personas saben que su virgen rivalizó con la Guadalupeana. Ella fue traída desde Alcántara por el capitán de Villafuerte y en 1520 emplazada en el altar de la primera capilla que erigieron los conquistadores en la Nueva España. La tradición nos dice que después de la «Noche Triste», la virgen de los Remedios fue escondida detrás de un maguey gigante y encontrada 20 años más tarde por el ca-

nete que gusta de los quiebros, pero que tiene dificultad o falta de experiencia para dejar los rejones y banderillas clavados.

Se enfrentó a «Campanito» y montando al colorado «Mambo» de pelo suave y tupido, puso dos buenos rejones en lo alto y uno trasero. Cambió de equino con un toro mosqueado conocido como «Bailador», el cual efectivamente danzaba frente a su enemigo, sin embargo Juan José vio con tristeza cómo casi todas sus banderillas caían en el ruedo. No estoy seguro si el problema se debió a los defectuosos rejones.

Los forcados queretanos saltaron al ruedo y su cabo Germán Guyenche efectuó una pega de frente bastante buena que fue seguida por la de cola. El rejoneador de Badajoz falló varias veces con el rejón de muerte y se bajó del caballo para descabellar. Posteriormente aprovechó los aplausos a los forcados y juntos dieron una vuelta al ruedo.

Karla Sánchez

De nuevo tuvo una buena actuación, aunque no de la misma calidad que la del 11 de octubre en la corrida Goyesca donde triunfó en forma absoluta. En esta ocasión lo más plausible que logró fue en banderillas sesgando por dentro, así como su rejón final muy efectivo.

Se enfrentó a «Provinciano», un toro de gran alzada que incluso se veía más alto que el caballo. Karla montando a «Norteño», un alazán de perfil sinuoso, puso rejones de castigo bastante desiguales quedando trasero, delantero y otro en lo alto del morrillo. Cambió de equino y montando al colorado «Engaño», de largos remos y cola, logró grandes momentos clavando banderillas, sesgando por dentro dado que el burel se había refugiado en tablas.

Los Forcados Mexicanos capitaneados por Gerardo del Villar hicieron la pega de frente, pero el últimamente citado fue zarandeado y tuvo que ir a la enfermería. Karla Sánchez volvió a salir montando a «Medellín», alazán de dorso afilado, con el cual sesgando hacia adentro clavó el rejón en todo lo alto. El público se entusiasmó y el juez otorgó una ore-



Antonio López Colores captó el instante en el cual los forcados queretanos realizan una pega con «Campanito» del Junco.



La rejoneadora de Naucalpan, Karla Sánchez, volvió a tener una buena actuación en la plaza México.



Buen caballista, pero deficiente banderillero, fue el rejoneador de Badajoz, Juan José Rodríguez.

cique Juan de Aguila. Durante la guerra de la Independencia constituyó el emblema de los Realistas contra la Guadalupana y por ello se le llamaba la «Gachupina».

La rejoneadora Karla Sánchez, quien es originaria de Naucalpan y lleva dos triunfos en la plaza México, también está luchando por imponerse frente a la que fuera diosa rubia del toreo, la gran caballista y torera Conchita Cintrón.

Juicio crítico

Ante más de media entrada realizan el paseo de cuadrillas Juan José Rodríguez, montando al retinto «Morgan» y que lleva una casaquilla de terciopelo color rojo vino. Junto a él recorre el ruedo la rejoneadora Karla Sánchez, quien monta a «Chai-rel», un tordillo de forma proporcionada y largos remos. Ella viste casaaca negra con adornos dorados y también porta sombrero cordobés. Detrás de la pareja vienen los dos toreros, Manolo Mejía y Eulalio López «El Zotoluco», quienes se han ataviado en blanco y oro.

El ganado

Se lidió un encierro mixto formado por dos bureles de la viuda de Fernández o Junco que proceden de Guanajuato. Los otros cuatro vinieron de La Venta del Refugio, cuyo propietario es don José Luis Gómez y que provienen de San Juan del Río en Querétaro. Los seis toros estaban impecablemente presentados con las cabezas, cornamentas y trapío propios de los animales que admite el reglamento. Tres fueron negros y tres cárdenos, siendo uno de estos últimos berrendo.

De los dos que correspondieron a los caballistas fue mejor el primero que atacaba con fuerza al rejoneador español, el otro que le tocó a la rejoneadora de Naucalpan se entablero y medía sus embestidas. Detallando los bureles que pertenecieron a los

Queda una duda en cuanto al reglamento de si una rejoneadora que no confirmó su alternativa en la México tiene derecho de otorgársela a un debutante.

Manolo Mejía

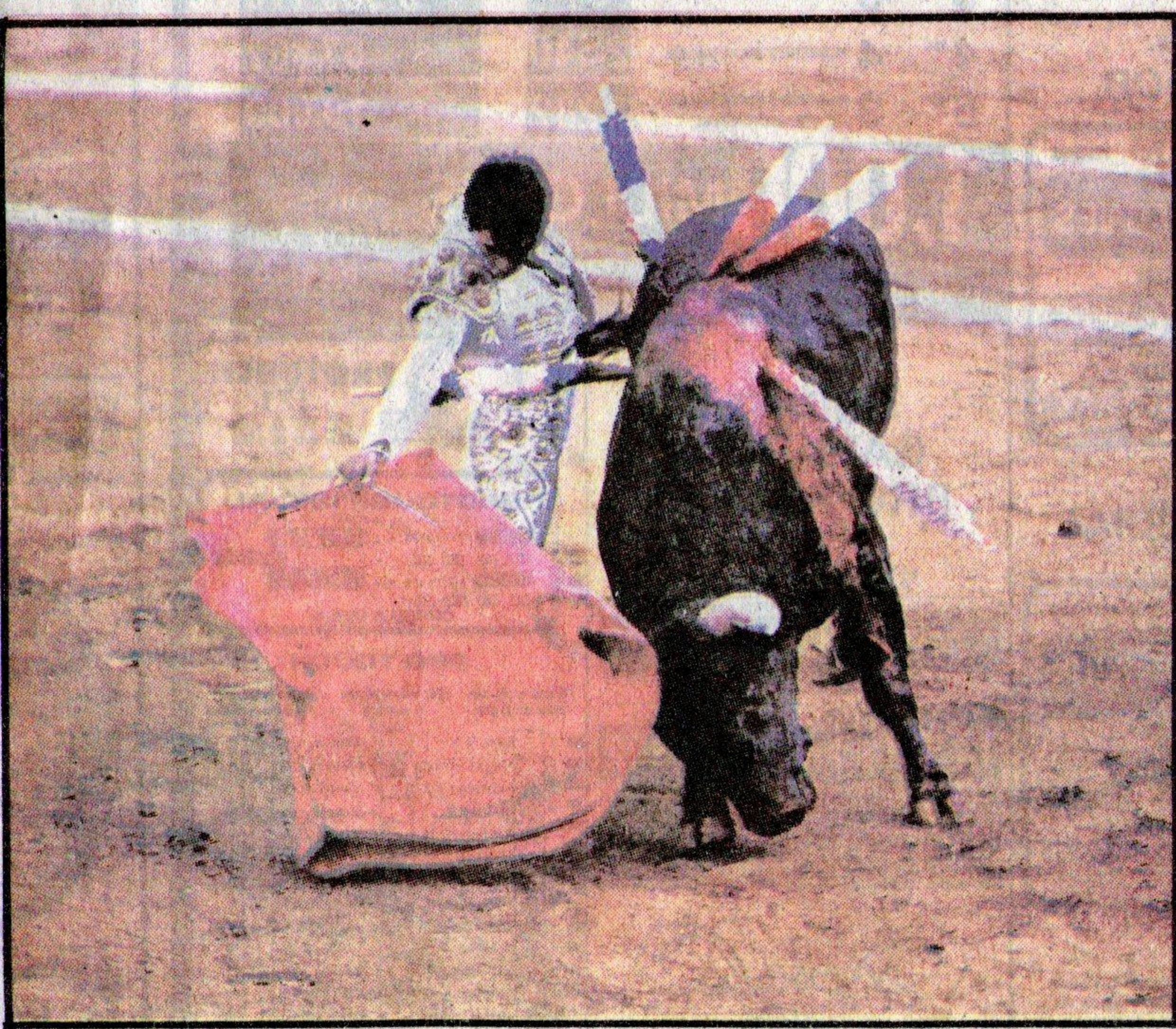
Han pasado 10 años desde que este torero tuviera sus mejores momentos como novillero cuando alternaba con el añorado Valente Arellano. Hoy en día Manolo es un simple relleño del que echa mano la empresa cuando no tiene a quien poner.

Se enfrentó en primer lugar a «Ramillete», con 505 kilos, y el de Tacuba toreó sin aguante para recibirlo, aunque rectificara algo en el quite por chicuelinas, rematado al estilo de Villalta. En banderillas vimos buenos pares de Preciado, pero la faena de Manolo Mejía con la muleta fue sin quietud y precipitada. Mató de dos pinchazos y tres descabellos. La situación no mejoró con «Soberbio», de 553, aunque hubo un aceptable toreo de capa. No vimos nada sorprendente en banderillas y con la muleta solamente voluntad carente de mando. Mató de tres pinchazos y un descabello, pasando la tarde sin pena ni gloria.

Eulalio López «El Zotoluco»

Este torerito valentón y pinturero logró una buena actuación y fue muy aplaudido. Sin embargo, descarga la suerte en la mayoría de sus pases y no tiene el mando suficiente para que lo tomemos mayormente en cuenta, sobre todo porque le tocó un lote de tal suerte que le sugiero que cuanto antes tome un avión para Las Vegas. Sin duda de ningún género que en cualquier mesa de juego se hará multimillonario.

Se enfrentó al bravísimo «Músico», con 546 kilos, que embestia musicalmente y «El Zotoluco» lo lanceó bien de capa avanzando hasta los medios. Su faena de muleta fue aceptable con series de redondos donde mandaba el



Eulallo López «El Zotoluco» realizó algunos pases pintureros la tarde de ayer.

los toreros que pertenecieron a los toreros de a pie, diré que el primero era bronco, el segundo de bandera merecía de sobra el arrastre lento y fue excelente. Malo fue el que ocupó el lugar de honor, pero de nuevo el que cerró plaza se prestaba para la gran faena. Los de La Venta del Refugio tomaron 5 puyazos y ocasionaron un tumbo.

Juan José Rodríguez

Poco sabíamos de este cáballista que vino a México a tomar la alternativa. Su actuación fue aceptable, pero de ninguna manera nos sacó de las casillas. Se trata de un buen ji-

toro y no el diestro. Sin embargo, de repente surgían como por arte de magia naturales excelentes. Eulallo mató muy mal con tres pinchazos y un infame golletazo caído, pero como había mucho público navideño le regalaron una vuelta al ruedo. Lo mismo sucedió con el magnífico «Vicario», con 496, donde vimos tres largas afaroladas, chicuelinas en los medios que ya debieran ser suspendidas porque recortan al toro. La faena de muleta no valió nada y mató de estocada caída.

En resumen, la corrida variada resultó pesada.